

Cuestión de estrategia

Federico González Luna Bueno

Lunes, 02 de Diciembre de 2013

La semana anterior el gobierno de la República dio a conocer un importante programa de gobierno que, de tener éxito, podría convertirse en uno de los instrumentos que transformen en mayor medida la forma vida de los mexicanos.

El programa es amplio, ambicioso y complejo, y requerirá de la suma de esfuerzos de diversas áreas del Gobierno federal, de los estatales y municipales, y por supuesto de los particulares. Este cambio sustancial se plantea en un documento denominado Estrategia Digital Nacional, en el que se plasman las acciones que el Gobierno de la República implementará durante los próximos cinco años para fomentar la adopción y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) e insertar a México en la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Quizá uno de los aspectos más importantes de la Estrategia Digital Nacional (EDN) es que reconoce que las TIC no son “gadgets” ni meramente medios para allegar con mayor rapidez y comodidad contenidos que sirvan de entretenimiento y diversión. Las TIC, como lo reconoce la EDN, tienen un impacto directo en la calidad de vida de las personas. Impactan en “el crecimiento del Producto Interno Bruto, la creación de empleos, la productividad, la innovación, la calidad de vida de la población, la igualdad, la transparencia y la eficiencia en la provisión de servicios públicos.”

Quizá lo más claro que podríamos decir es que la TIC son esenciales en la competitividad de los países. Sin ellas, México no alcanzará niveles de desarrollo económico y social importantes; de ahí que debemos preocuparnos tanto por lo que ocurre en otros países que sí están haciendo la tarea desde hace años, que entendieron que no es tema de oropel ni de venta política. Sorprende el tiempo destinado a temas coyunturales o transitorios en nada comparables con el cambio propiciable por la incorporación eficiente de las TIC en la vida social.

La EDN tiene cinco ramas temáticas: transformación gubernamental; economía digital; educación; salud, y seguridad ciudadana. Sin temor a equivocarnos, afirmamos que no hay un solo mexicano que quedaría excluido de los beneficios del éxito de cuando menos alguno de estos temas. No se diga si hubiera resultados positivos en dos o más de ellos. Se trata de un programa de gobierno que, de alcanzar sus metas, podría ser clave en la mejoría de la calidad de vida de los mexicanos.

Aunque no lo parezca, estamos ante una medida con igual o mayor incidencia de lo que en su momento fue la creación del IMSS hace setenta años, por ejemplo (por eso, tanto sorprende la debilidad institucional con la que se le acompaña).

Para no variar en telecomunicaciones, la situación del país es bastante mala. Se encuentra en la última posición en digitalización entre los países de la OCDE y en la quinta posición en América Latina. La EDN plantea como meta para el año 2018 que México alcance un índice de digitalización equivalente al promedio de los países de la OCDE y al del país líder de América Latina (Chile).

La EDN plantea cinco “habilitadores” que le darán viabilidad: 1) Conectividad, 2) Inclusión y Habilidades Digitales, 3) Interoperabilidad, 4) Marco Jurídico y 5) Datos Abiertos. Todos son importantes, por supuesto, pero quizá el primero es, en realidad, el corazón mismo de toda la estrategia (junto con la creación de contenidos, que la recorre transversalmente). Sólo hay una forma de contar con la conectividad que plantea la EDN: creando más infraestructura y haciendo más eficiente la existente.

En ese sentido la EDN debe partir del reconocimiento de que los recursos públicos en ningún caso alcanzarán para lograr las metas fijadas, y solamente darán a ganar carretadas de dinero a ansiosos y engañosos

proveedores del gobierno. Sin el concurso de la inversión privada todo quedará en buenas intenciones, y ésta no llegará sin los incentivos y la seguridad jurídica que la legislación secundaria en materia de telecomunicaciones debe tener como ejes fundamentales -y que pareciera nadie les concede un ápice de importancia-.